

Una joya del cine negro para cinéfilos

Guía de visionado de *Forajidos* (*The Killers*, Robert Siodmak, 1946)

Retomando la línea habitual de programación, con una película a la semana, en Versión Original Subtitulada al Español, [CAJAGRANADA Fundación](#) y [Granada Noir](#) ofrecen, en el ciclo [HNegra](#) de AulaCine, un clásico basado en la biografía de un veterano de Guerra que conoce las dificultades de una época dura, poco proclive a la integración social, que lo era menos aún si se frecuentaban los sórdidos ambientes del boxeo y del hampa de aquella posguerra, también gris en el *noir* norteamericano. Además de la calidad de la historia narrada, que empieza por el final para ir desvelando la biografía del protagonista, se trata de una joya para las personas cinéfilas, ávidas de recrearse en las figuras míticas de Burt Lancaster y Ava Gardner, verdaderamente magistrales e inolvidables

Proyección: **Martes, 10 de octubre de 2017**, Teatro CAJAGRANADA, **19 horas**.

Entrada gratuita hasta límite de aforo.

Forajidos

The Killers

Director, año: Robert Siodmak, 1946

Duración: 103 min.

País: Estados Unidos

Guión: Anthony Veiller (Ernest Hemingway)

Fotografía: Elwood Bredell (Blanco y Negro)

Música: Miklós Rózsa

Reparto: Burt Lancaster, Ava Gardner, Edmon O'Brien, Albert Dekker, Sam Levene, Vice Barnett, Virginia Christine, Charles D. Brown, Jack Lambert, Donald McBride, Charles McGraw, William Conrad, Phil Brown, Queenie Smith, Jeff Corey, Harry Hayden y Bill Walker.

Fuente de los datos: [Filmaffinity](#)

Autor de la guía de visionado: [Rafael Marfil Carmona](#)

Esta historia empieza por el final. Puede estudiarse como un ejemplo del uso del *flashback*, esa vuelta parcial y fragmentada al pasado para comprender cómo se ha llegado hasta la situación presente. Además, otra de las claves es el suministro constante de información, racionado de tal forma que solo en los últimos instantes comprendemos bien el porqué del devenir de los acontecimientos. De nuevo estamos ante una estrategia de suspense: sabemos lo que va a pasar, no hay sorpresas, pero no sabemos cómo. Al menos, sabemos el final de nuestro protagonista, Ole Andreson, alias "El sueco", interpretado de forma extraordinaria por Burt Lancaster, nada más y nada menos que en su primer papel para una película en Hollywood, ya que el mítico actor solo había trabajado, hasta el momento, en una obra teatral en Broadway. No fue un mal inicio, en un trabajo del director Robert Siodmak que tuvo 4 nominaciones al Óscar en el año de su estreno: un momento clave en la historia como era el primer año de la posguerra.

Dimensión biográfica

En esta época, se fijaban patrones de conducta e interpretación, formas de representar a un tipo duro, resignado a su destino. Burt Lancaster lo hizo a la perfección, pero Ava Gardner no se quedó atrás en la construcción de un personaje misterioso, Kitty Collins, que es la pieza central de la trama. De ahí que estemos, en [HNegra](#), en una variación concreta de los personajes arquetípicos de la feminidad en el cine clásico. Es verdad que podría asegurarse que es un nuevo tipo de mujer fatal, pero que asume su protagonismo en las acciones principales de la película, irrespetuosas por supuesto con la ley. Resulta fundamental el diseño de personajes y la dimensión biográfica del protagonista, que pasa con más pena que gloria por el mundo del boxeo para entregarse con inocencia a la manipulación del mundo del crimen. Hay una buena historia, avalada por el relato corto de Ernest Hemingway en el que se inspira: "The killers" (1927). Nótese que, al estar basada en un relato corto, la estrategia narrativa no se ha basado en sintetizar, sino en ampliar el detalle de la acción narrada. En realidad, ese relato solo daba para la primera secuencia.

Las personas más curiosas pueden establecer una comparativa con la otra adaptación llevada al cine por Don Siegel en 1964, protagonizada por Lee Marvin y Angie Dickinson, además de un cortometraje de Andréi Tarkovski en 1958.

Acciones clásicas

Estamos en unos momentos de la historia del cine donde se fijan los patrones de lo que hoy, fácilmente, reconocemos como la etapa clásica del cine negro. Un argumento basado en una permanente persecución e indagación. De hecho, es imprescindible la focalización de los acontecimientos a través de los progresivos avances del investigador de una compañía de seguros, con sombrero y arma al cinto, por supuesto, que desentraña lo que le parece una historia en la que, realmente, merece la pena profundizar. Motivado por la curiosidad más que por el interés económico de su empresa, este detective, Riordan (interpretado por Edmon O'Brien) es el que asume el papel de responder a las preguntas que el público se hace, intrigado por comprender la razón de lo ocurrido.

Ambientación *noir*

En una sociedad donde era común portar un revólver calibre 45, o así se representaba en la gran pantalla, predominaban los ambientes sórdidos, una iluminación plana pero, en ocasiones, contrastada, que mostraba el expresionismo de las sombras, algo que también se expresa en algunos contrapicados. Todo ello, acompañado de una música diseñada para acompañar a la acción de una forma que hoy se percibe como excesivamente dramática, por intentar sincronizar cada detalle narrativo. El trabajo de Miklós Rózsa fue nominado al Óscar también. En ese contexto ambiental, nuestro "sueco", que nunca se había integrado plenamente, se dejaba llevar por la inocencia del amor y del anhelo de una vida tranquila. Violencia, búsqueda de trabajo, vida al margen de la ley, como la vida misma para muchas personas en el siglo XXI.



Una película, sin duda, con nombres propios: una historia de Hemingway protagonizada por Burt Lancaster y Ava Gardner en pleno inicio de su estrellato. Fuente de las imágenes: Filmaffinity.

Ver y pensar. Se recomiendan, entre otras estas tres cuestiones:

1. **Gestión del tiempo y suspense.** El uso del *flashback*, permanente en la película, nos ayuda a comprender cómo se ha llegado hasta aquí. La clave es ir suministrando información.
2. **Focalización a través de un detective.** En el tenebroso ambiente del cine negro, en el que muchos de los personajes no dan demasiadas explicaciones, siempre hay un detective que asume el papel de plantear las cuestiones cruciales para comprender los hechos. Un verdadero aliado del público en la sala, interpretado Edmond O'Brien, en uno de los mejores momentos de su carrera. Obtuvo el Óscar como mejor actor secundario en "La condesa descalza" (Joseph L. Mankiewicz, 1954), protagonizada también por Ava Gardner.
3. **El papel de la mujer.** De nuevo, la doble faceta de la mujer, capaz de jugar a dos bandas por ambición. Fría, utilizando armas mucho más complejas que un revólver. Sin duda, en esta película, la clave es su posición de fuerza y dominio, aunque seguimos sin atrevernos a asegurar que se rompen los tópicos de representación femenina. Más bien al contrario.